

ANEXO¹

1.- «Prospecto del Nuevo Plan que se va a dar al Diario de esta Ciudad», Sevilla, Imprenta Mayor de la Ciudad, ci.28-I-1793.

«Por diferentes ocasiones han llegado a nuestra noticia los deseos del público sevillano, que como tan amante de su patria, quisiera ver insertas en nuestro periódico algunas partes de su historia. Desde luego conocimos la justicia de su petición; pues siendo una cosa tan fundamental en los principios de toda buena educación la instrucción en la historia del país nativo, se ha hecho esta muy dificultosa a los sevillanos, por la suma rareza de los autores, que se han dedicado a escribirla. Resuelto a complacerle, determinamos ejecutarlo, no dando noticias sueltas e inconexas (método que agradó a algunos) sino es extractando con la mayor brevedad y fidelidad lo que han dicho los historiadores sevillanos, con especialidad Caro y Zuñiga, como más exactos y eruditos.

Concebido este plan, se meditó para hacerlo en un todo más apreciable, que desde el principio de su ejecución fuese acompañado de mejor papel y mejor carácter, de una nueva prensa traída para este solo efecto. Pues no ignoramos que algunas faltas de esta (en parte inevitables en la apresuración de un diario) habían producido un descontento no pequeño. Ciertas detenciones, que no se pudieron prever, han hecho que no haya visto ya el público el desempeño de nuestra promesa. Sin embargo los siniestros juicios de algunos genios descontentadizos nos obligan a romper por ellas, por no hacerles verosímilen los más mínimo su fundada sospecha de nuestra mala fe con el público. Desde el primero del febrero empezará a ver la historia de Sevilla, y la verán en diarios mejorados en la impresión y en el papel. Por último, creemos con sobrado fundamento, que desde el principio de marzo conocerá el público, que el proyecto de la nueva prensa no ha sido un pretexto para entreterlo.

Se continuará la vida del santo hasta finalizar el año del diario, esto es hasta fin de agosto y completar en él el cristiano. No obstante se abreviará cuanto se pueda para dar lugar al punto histórico.

Lo mismo se ejecutará con las afecciones astronómicas, notando solo las horas de salir y ponerse el sol y la luna, y la primera marea, que todo ocupará solo tres renglones, usando para ello de abreviaturas, que son bastante conocidas.

Nada de esto impedirá el dar de cuando en cuando alguna anécdota, poesía, fábula, etc. ni las noticias particulares acostumbradas, bien que los membretes que las señalen se introducirán en la misma línea (de letra cursiva) con lo que se aprovechará más el papel.

Esperamos que nuestro desvelo en complacer al público nos procurará quien nos ayude en nuestras tareas, y contribuya a la permanencia de este periódico.

¹ Se han acomodado la acentuación y la puntuación de los textos a las vigentes reglas académicas, e igualmente se han modernizado las grafías. Se actualizan los aspectos gráficos relacionados con la unión de palabras y el uso de las mayúsculas, y se desarrollan todas las abreviaturas excepto las de cortesía y tratamiento. Por su parte, las poesías se transcriben fielmente sin realizar cambio alguno.

Asimismo se suplica a los señores subscriptores tengan a bien el dejar en poder de sus criados la subscripción en los últimos días de cada mes, para que los repartidores no tengan que volver tantas veces, lo que además del perjuicio que resulta, no se sabe el número de ellos, para hacer un cálculo prudencial del de ejemplares que se hayan de imprimir.

Asimismo habiendo tenido alguna equivocación en el número de Subscriptores que existen, a causa de haber mudado de repartidores este mes, se espera que la insinuación que se hizo el mes pasado, de que se sirvan dar sus nombres, el de la calle, y numero de casa, se llegue a verificar en el todo, pues son muy pocos los que lo han hecho.

Como son muchos los que esperaban para subscribirse la publicación de la historia de Sevilla, el que quiera hacerlo podrá ejecutarlo en la librería de Vázquez e Hidalgo en calle Génova en los tres días que quedan de este mes, para imprimir el suficiente número de ejemplares.»

2.- «Anacreóntica. La llegada de Mirtilo al Betis», f. M. F. de N. [Martín Fernández de Navarrete], DHPS, nº 149, 29 -V- 1793.

Salid ninfas del Betis,
 Y amantes pastorcillos,
 Formando alegres danzas,
 Cantando dulces himnos,
 A recibir afables
 Al muchacho Mirtilo,
 Que espera en vuestros brazos
 Su consuelo y alivio.
 Pisad el fresco prado
 De flores guarnecido,
 De nácares variando,
 De aromas siempre rico.
 Antes que por Oriente
 Salga el Sol encendido,
 Disipando á la Aurora
 Sus matices y brillos;
 Y Mirtilo ver pueda
 En tales regocijos
 Vuestra gracia y despejo,
 Vuestro amor y cariño.
 Quando de las riberas,
 Y los bosques umbríos
 Del Tajo y Manzanares
 Le apartaba el destino;
 El sacro padre Betis
 Con magestuosos giros

Se anticipaba i verle
 Alhagueno y benigno.
 Tal vez le salió al paso,
 Movidó á sus suspiros,
 Y tal en la urna de oro
 Cogió á su llanto pio.

Del amor y la ausencia
 Afectos exquisitos,
 De un corazón sensible,
 De un carácter sencillo,
 Que de Silvia el alhago,
 De Crucelia el bullicio
 Gozó entre amantes quexas
 Y tiernos amoríos.

Discípulo de Baco,
 De Venus y Cupido,
 Del viejo Anacreonte
 Imita el blando estilo.

No oiréis en su Lira
 Las guerras ni suplicios,
 Los truenos ni los rayos,
 Naufragios ni peligros.

No objetos que amedrenten
 Los pechos compasivos
 De sus tiernas zagalas,
 De sus caros amigos;
 Sino amores y brindis
 En cánticos festivos
 Con que nos brindan ledos
 Los años aun floridos.

Venid, venid zagalas,
 Antes que el crudo Estío
 Marchite los verdores,
 Y el tiempo nuestros bríos.

Baylad alegres danzas,
 Cantad milicos himnos,
 Pues se une á vuestros coros
 La Lira de Mirtilo.

3.- «Dedicación del Diario, a Sevilla», s. f., DHPS, nº 1, 1-IX-1792.

De las nobles ventajas
 con que te adorna el Cielo
 quien podrá, Gran Sevilla,
 siquiera dibujar un fiel bosquejo?

En ti quanto de grande,

glorioso, ilustre, y bello
 à otros Pueblos ensalza
 se reune, y presenta, mas perfecto.

En ti naturaleza
 puso con tanto esmero
 quanto tiene de hermoso,
 que tu suelo parece un nuevo Cielo.

En tus frondosos Campos
 del Elysio remedo,
 derraman sus tesoros
 Ceres, Minerva, y Baco de concierto.

El Betis, que tus muros
 besa con fiel respeto,
 te trae mas caudales,
 que caudal lleva su anchuroso seno.

La Andalucia toda,
 de que eres opulento
 emporio, te es deudora
 del vigor, è interés de su Comercio.

Las gracias en tu Clima,
 Benignas influyendo,
 Te hacen fecunda Madre
 De felices, y solidos ingenios.

Las Artes y las Ciencias,
 de que en todos los tiempo
 fuiste Sabia Maestra
 en ti consiguen esplendor, y aumento.

Emula tu piedad
 de la del mismo Cielo,
 ofrece à Dios un culto,
 que tan solo en el Cielo tiene exemplo.

¿Qué empleo, pues, mas justo,
 ò que mas digno empeño,
 que el que de tantos bienes
 à promover aspire los progresos?

Pues esto es lo que debes
 Al grande, al pio, al celso
 CARLOS, que à tus ventajas
 dedica tanta parte de su zelo.

Y las noticias utiles
 à tu industria, Comercio,
 Religion, y Opulencia,
 trata de franquearte por mi medio.

Recibe agradecida
 de su amor este afecto,
 y usando del, levanta
 à su nombre un estable monumento.

4.- «Oda», f. «*», *DHPS*, nº 162, 12-VI-1793.

Damon ya su carrera
 Dilata Febo, y en alegres dias
 Al campo alhaga [sic] su esplendor risueño
 El encogido ceño
 Huyó del tardo yelo á las sombrías
 Regiones del Trion do persevera
 El lento paso del nevado Enero,
 Y avaro el Sol se niega á su emisfero [sic].

Claveles derramando,
 Y alhelíes y rosas en distinta
 Copia el Mayo gentil, por el Oriente,
 Con sonrosada frente,
 Y mano docta que los prados pinta.
 Festivo ya y ufano va asomando :
 Risueño escapa el arroyuelo al rio,
 Y zuzurra frondoso el bosque umbrío:

Y la cítara anima
 Batilo, y á su voz en vago vuelo
 Mil avecillas corren , que traviesas,
 Saltando en las espesas
 Ramas , le siguen dulces : brota el suelo
 Mullida grama en abundancia opima.
 Donde sentado el simple pastorcillo
 Canta las penas de su amor sencillo.

Al soplo impetuoso
 Del sobervio Aquilón no brama hinchado,
 Ni azota el Mar de Cádiz su alto muro:
 Ya con timón seguro
 La riqueza de Oriente en leño osado
 Cruza sin miedo el piélagos espumoso,
 Y restituye el gozo á su semblante
 El avaro temor del mercadante.

Rie naturaleza
 Con floreciente vida en quanto abraza
 El ancho cerco de su esfera pura.
 De su varia hermosura,
 Quando pace ó festivo se solaza,
 Goza del bruto la feliz rudeza :
 Goza dichosa el ámbar dé sus flores,
 Y el ardiente matiz de sus colores.

Goza el reír sonoro
 Del bullicioso zéfiro; y derrama
 La vista por diáfano horizonte.
 Allá le ofrece el monte
 Poblada cumbre que, á la rosa llama
 Del Sol, brilla bordada en grana y oro,
 Y el líquido cristal que entre sus peñas

Mana y baxa saltando por las breñas.
 Acá en verde llanura
 Solitaria floresta, cuya pompa
 Mancha de sombras el luciente suelo.
 Allí mora del Cielo
 La soberana paz, sin que interrompa [sic]
 Su celestial sosiego la amargura
 Con que afanado en turbulencia impía
 Se aflige el Ciudadano noche y día.
 ¡Que ingrato con los dones,
 Damon, del Cielo, á sus recreos puros
 Trueca el mortal el gozo de sus vicios!
 Livianos desperdicios
 De su malicia son, vanos ó impuros,
 Quantos , preso entre míseras pasiones.
 Gusta placeres el enjambre urbano,
 Consigo mismo, y con su bien, tirano.
 La luz del nuevo día
 Le llama, no á mirar del Alba hermosa
 La rosada venida por Oriente.
 La sombra al Occidente
 Su manto encoge y huye presurosa,
 Y las obras de Dios con gallardía
 Van ostentando su esplendor diverso
 En la vaga región del Universo.
 De ellas no cuidadoso
 Corre á engolfarse en inquietudes locas
 A que le instiga el interés malvado.
 En tropel obstinado
 Suenan las calles; como en alta roca
 Sordo mormura el ábrego rabioso :
 Y agujjada del ansia turba inquieta
 Se derrama al afán que la sujeta.
 Al templo turbulento
 De Themis parte acude : infeliz parte
 Que el fraude anima, ó el error desnuda:
 Con máscara de duda
 La Discordia feroz allí reparte
 Mortífera ponzoña en largo aliento,
 Y luchan , por el hálito inhumano,
 Padre con hijo, hermano con hermano;
 Parte al Palacio vuela,
 Y el agudo temor vuela con ellos,
 Compañero molesto de sus gustos :
 Zelos, envidias, sustos
 Abrigan anchos los salones bellos,
 Y la ambición asida á la cautela
 Monstruos cria de hipócritas semblantes,
 Abatidos á un tiempo y arrogantes.
 Síguelos á la mesa

Después de tal delicia, y de la gula
 Verás hazañas en voraz estrago :
 Como en espeso lago
 Cadáveres el vientre en sí acumula,
 Donde es del gusto acreditada empresa
 Rendir el juicio al bacanal beleño,
 Y cercenar la vida en. largo sueño.
 Al ocaso declina
 La luz, y de ella solo en cristal breve
 Usa torpe casada en ocio vano;
 El adorno liviano
 Del largo día la carrera embebe:
 Adultera la tez, el talle afína
 Para que inspire en las sobrantes horas
 La mentida beldad ansias traidoras.
 ¿Qué debe a las Ciudades,
 Damon, la alma virtud? ¿Qué la inocencia?
 ¿Qué el honesto candor de limpios pechos?
 Debaxo de sus techos
 Fraudulenta ó pomposa la insolencia
 Hierve pródigamente en vanidades,
 Y con ellas se goza, qual su pena
 Templá el cautivo al son de la cadena.
 Huye del cautiverio,
 Y entrega al desahogo deleitoso
 Del vario campo la oprimida mente :
 En él nada, te miente
 Si te agrada la pompa, en el frondoso
 Bosque te abisma; y del Divino Imperio
 Adorarás la natural grandeza
 Sin que á miedo te obligue, ni á vileza.
 Si las delicias amas
 De espectáculo bello, con deleites
 Te brinda el prado de verdad hermosa :
 La violeta, la rosa
 No brillan, no con pérfidos afeites:
 No liba, no, de sus lucientes ramas
 Sucios barnices la dorada abeja,
 Ni miente fresca edad la planta vieja.
 Alli nunca oprimido
 De la envidia serás, porque te es dado
 Crecer la gloria de tu Patria un día.
 No en bárbara, no en fría
 Lisonja el don celeste profanado,
 De orgulloso desden dure ofendido :
 El Cielo escuche tu sonora, lira
 Que él conoce el valore de lo que inspira.

7.- «Oda. A la ausencia de Mirtilo*», f. «E. R. D. C. M», *DHPS*, nº 181, 30-VI-1793.

Llorad Ninfas del Betis
 El infausto destino,
 Que de vuestras riberas
 Separa ya á Mirtilo.

Mirtilo, cuya lira
 Honor del sacro Pindo
 Cantaba vuestras glorias
 En amorosos himnos.

Contra las fieras ondas
 Del Mar embravecido
 ¡ Ah! ya una frágil tabla
 Va á ser su único asilo.

Santa amistad, ¿para esto
 Tus vínculos divinos
 Han nuestros corazones
 Tan dulcemente unido?

Qual la festiva madre
 Al inocente niño
 Suele mostrar del prisma
 El vario hermoso brillo,

Veloz despues lo aparta
 Y el mísero infantilillo
 Convierte en llanto amargo
 Su encanto fugitivo,
 Asi, Mirtilo amable,
 La suerte me ha vendido,
 Un pasajero encanto
 Por eternos suspiros.

Padre del gran tridente
 Que en tu feliz dominio
 Sustentarás glorioso
 A mi dulce Mirtilo,

No, no permitas que Eolo
 Turbe tu mar tranquilo :
 Enciérrese en sus grutas
 Parte que le ha cabido:

O si algún lugar dieres
 A su furor altivo,
 Si estar no puede ocioso
 De Noto el soplo impío,
 Solo Francesas naves
 Sumerja vengativo:
 Confúndase á quien todo
 Lo humano ha confundido.

Por ellos Marte agita
 De Loriga vestidos
 Sus desbocados Potros
 De Aleto conducidos.

Despide el fiero bronce
 De estrago mil seguidos

Envuelto en nube horrenda
El espantoso tiro.

Caen bellas Ciudades,
Y el Romano artificio,
Fruto de largos años
A polvo es reducido.

Corre funesto el Mosa
En sangre humana tinto :
Apenas Cloto puede
Cortar ya tantos hilos.

Reyna en toda la Europa
Dolor, llanto y gemido
Y á su *Fileno* dexa
El amable *Mirtilo*